



INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA Y NOTICIAS

TESIS DIDÁCTICAS

La reflexión sobre las finalidades de la enseñanza de la historia. Un estudio de caso en la formación inicial del profesorado en el sistema educativo mexicano

Autor: Jordi Abellán Fernández

Director: Antoní Santisteban Fernández

Lugar: Universidad Autónoma de Barcelona

Fecha: Junio 2015

La investigación sobre la formación del profesorado constituye una de las principales líneas de trabajo desarrollada por el Área de Didáctica de las Ciencias Sociales de la Universidad Autónoma de Barcelona. La tesis doctoral realizada por el profesor Abellán Fernández se inserta en esta trayectoria, contribuyendo a engrosar el conocimiento sobre las claves que articulan la iniciación en la profesionalización docente, en este caso, a partir del análisis de la formación inicial del profesorado mejicano.

Concretamente, el objetivo principal de la investigación es indagar en los procesos de cambio en las perspectivas de los estudiantes de maestro sobre las finalidades de la enseñanza de la historia y su coherencia con la práctica. De ello se deriva todo un programa formativo para los aprendices de maestro, con la pretensión de conseguir que adopten una actitud crítica y comprometida hacia la enseñanza de la historia. Se parte del supuesto de que el acceso de los normalistas a espacios formativos centrados en la descripción, el análisis, la interpretación, la toma de decisiones y la aplicación de diferentes tipos de finalidades, permite la transformación de la perspectiva desde la que enseñan historia.

En la primera parte del documento se describen los antecedentes y la justificación del trabajo, las preguntas que se plantean, los supuestos iniciales y los objetivos de la investigación, así como los fundamentos teóricos y metodológicos. El autor plantea, mediante un exhaustivo análisis de las tra-

diciones científicas, historiográficas y curriculares, un marco de categorías correlacionadas que da cuerpo a la identificación de tres modelos didácticos en función de la finalidad de enseñar historia: positivista y técnica, humanista y práctica, y crítica y emancipadora. Este armazón va a permitir detectar las inconsistencias entre el currículo, los materiales didácticos y los cursos de formación inicial, así como fundamentar la elaboración y análisis de las experiencias prácticas del alumnado investigado.

Metodológicamente la investigación se define como un estudio de caso realizado en una escuela normalista del estado de Chihuahua (México), donde el autor ejerce como profesor. El proceso se articula en cuatro fases: exploración sobre las representaciones de los estudiantes acerca de las finalidades para la enseñanza de la historia; intervención sobre las finalidades desde el estudio de diversas tradiciones o enfoques y de su racionalidad didáctica;

preparación y aplicación de secuencias didácticas en la escuela primaria; y reflexión sobre la experiencia de enseñar para la definición de un ideal formativo propio.

En la segunda parte del trabajo se exponen el análisis y la interpretación de los resultados. Primeramente se examinan las concepciones previas sobre las finalidades, las experiencias escolares en la asignatura de historia y el modelo didáctico prioritario que sustentan los estudiantes de maestro. A continuación se describe pormenorizadamente el proceso de intervención formativa realizado en sesiones de seminario, en donde se pone en común la reflexión sobre los rasgos principales y los aspectos formativos de las tres tradiciones o modelos curriculares. Finalmente se describen los aprendizajes y los cambios en las concepciones del alumnado participante sobre las finalidades de la enseñanza de la historia, a través de la programación e implementación de secuencias didácticas en la práctica real.

Este proceso indagatorio está acompañado de un análisis de libros de texto y de los programas de historia para la educación primaria, así como de un estudio comparativo de diferentes cursos de didáctica de la historia en la formación de maestros mexicanos. Los resultados obtenidos se exponen en el anexo de la tesis, constituyendo todo ello una segunda tesis doctoral, tanto por su interés como por su envergadura.

Entre las conclusiones de la investigación, podemos resaltar algunas de las más significativas.

En relación con las representaciones iniciales del alumnado, se detectó que mayoritariamente respondían a un currículo técnico de tradición positivista, donde «el qué», ordenado de forma cronológica, adquiriría un papel protagónico.

Los 35 seminarios del proceso formativo dedicados a la deconstrucción y construcción de las estructuras conceptuales comprendidas en las finalidades de la enseñanza de la historia, permitieron a los normalistas diferenciar la lógica de cada modelo y seguir pautas diversificadas al diseñar una programación. En este sentido, el análisis global de las planificaciones didácticas y su puesta en práctica permiten afirmar que el grado de adquisición de los referentes metodológicos es suficiente, pero no definitorio, para que los aprendices de maestro puedan planear de forma autónoma, detectándose una excesiva dependencia del investigador en esta tarea.

No obstante, la disposición para introducir innovaciones diferentes a las prácticas más usuales en las aulas de historia, manifiesta una tendencia hacia el cambio y la implicación con ideales formativos más comprometidos.

En general, a través de la práctica en los centros escolares se pudo detectar que los maestros en formación adquirieron las claves de cada modelo didáctico en forma aditiva, y no excluyente, constituyendo útiles herramientas que van a utilizar en función del tipo de contexto educativo en el que se encuentren.

En definitiva, esta investigación, por su carácter aplicado y por su fuerte compromiso con la mejora de la formación del profesorado de educación primaria, constituye una valiosa aportación al área de la didáctica de las ciencias sociales, asentando caminos metodológicos de carácter cualitativo y abriendo nuevos horizontes en la investigación didáctica.

*María Sánchez Agustí
Universidad de Valladolid*

Ensenyar història des de la contemporaneïtat. Estudi de cas sobre la construcció i aplicació del concepte contemporaneïtat a l'ESO

Autor: Joan Llusà i Serra

Director: Joan Pagès Blanch

Lugar: Universidad Autónoma de Barcelona

Fecha: Junio 2015

Las investigaciones relativas a la enseñanza del tiempo histórico se han desarrollado en paralelo al crecimiento del mismo campo de la didáctica de la historia, siendo una línea de investigación que ha pasado a ser una fuente de información imprescindible para la elaboración de los currículos, de propuestas de programas de innovación en la enseñanza de la historia en educación primaria y secundaria y, en especial, uno de los principales caminos de comprensión sobre cómo aprenden historia las personas. La formación de la temporalidad es, sin duda, una de las claves para un aprendizaje competencial de la historia. Como afirma Mattozzi —uno de los principales expertos en el tema y que formó parte del tribunal de esta tesis—, el tiempo histórico es un operador cognitivo imprescindible para aprender historia.

Recordamos los primeros trabajos por parte de la psicología genética en España, en especial de Carretero, Pozo y Asensio, investigaciones iniciales que corroboraban algunas deficiencias del aprendizaje de la historia, fruto de una concepción lineal y estática del tiempo histórico en la enseñanza. Trabajos deudores de las indagaciones piagetianas sobre el tiempo que, en realidad, pertenecían más al campo de la psicofísica que no de la enseñanza de la historia. Llegaron entonces los trabajos de Calvani, del mismo Mattozzi, de Brown, Montagero, Levstik y Barton, etc., que venían a indicarnos que el tiempo es más un conjunto de relaciones conceptuales que dan sentido a la temporalidad que una simple coordenada donde situar los hechos históricos.

Desde la Universidad Autónoma de Barcelona (donde se ha presentado esta tesis) y desde otras universidades españolas, se realizaron algunos trabajos que iniciaron las investigaciones ya propias de la didáctica de la historia, con análisis de la situación en las escuelas y con propuestas didácticas para la enseñanza y aprendizaje del tiempo, y para la formación del profesorado que había de enseñar otro tipo de historia, una historia más cercana al tiempo relativo que pensó Einstein que al tiempo uniforme de Newton. Llegaron así una serie de tesis doctorales que analizaban la construcción del metaconcepto tiempo y tiempo histórico en la enseñanza (Torres, Santisteban, Blanco, Pons, Jara, Anguera, etc.). Estas investigaciones fueron de lo general del concepto —hasta entonces poco o nada investigado—, hasta conceptos temporales más concretos, como el concepto cambio y continuidad o el concepto de futuro. Otras investigaciones han analizado las relaciones pasado-presente-futuro desde la perspectiva de la formación de una conciencia histórica, en nuevos proyectos de estudio que ampliaban la idea de la temporalidad histórica (González Amorena, Henríquez, Coudannes, etc.).

La tesis de Joan Llusà nos muestra con claridad qué quiere decir profundizar en una línea de investigación desde la enseñanza de la historia, con su estudio sobre la enseñanza y el aprendizaje de la contemporaneidad, una indagación sobre cómo se construye este concepto y sobre cómo se aplica al pasado histórico. Es una tesis doctoral que aporta algo poco corriente en este tipo de trabajos: muestra la potencialidad extraordinaria de este concepto para hacer pensar históricamente al alumnado, para desarrollar competencias históricas y para formar en la complejidad de la historia. ¿Cómo

pensamos lo contemporáneo de una época histórica? ¿Cómo pensamos la simultaneidad desde la historia? ¿Cómo relacionar entonces tiempo y espacio? ¿Qué capacidades necesita el alumnado de educación secundaria para comprender y aplicar la contemporaneidad? ¿Cómo tenemos entonces que enseñar y aprender la historia?

La tesis comienza con una justificación sobre las razones que han llevado a este maestro de primaria y de secundaria, y actualmente profesor asociado de la UAB, a realizar esta investigación. Y en estas líneas se hace explícito un compromiso con la educación crítica que tiñe y enriquece toda la investigación. El propio investigador es también quien indaga en las ideas de su alumnado y quien experimenta materiales alternativos para la innovación, en un proceso constante de práctica reflexiva. El hecho de que coincida el investigador con el docente no le quita fiabilidad a la investigación, primero porque se ha acumulado una gran cantidad de información en un extenso período de tiempo, segundo porque se realiza una autocrítica constante y, en último lugar, porque se triangulan resultados obtenidos en momentos diferentes y con instrumentos de investigación distintos.

La tesis dibuja un marco teórico completo y con una bibliografía internacional actualizada. Por otro lado, tiene el acierto de no dejar de lado la visión del concepto de contemporaneidad desde otras áreas de conocimiento, lo cual enriquece la investigación y las propias propuestas que realiza de innovación en la enseñanza de la historia. En especial, rastrea los estudios de la propia historia sobre el concepto de contemporaneidad, para después seguir con la transferencia que se ha podido realizar a la didáctica de la historia o aquello que la didáctica de la historia debe reivindicar como campo conceptual propio. Es una gran aportación la propuesta de marco conceptual sobre la contemporaneidad que se realiza, como contribución a la investigación y a la enseñanza. En este sentido, el investigador propone que el estudio de la contemporaneidad sea realizado de manera que ayude a la comprensión de la historia, al desarrollo de competencias, a la formación en valores, el desarrollo cognitivo y a la formación del pensamiento histórico.

La exigencia de la metodología de la investigación la encontramos en la gran cantidad de instrumentos de investigación usados en la tesis, que no se limitan a cuestionarios o entrevistas o *focus group*, sino que se analizan las producciones del alumnado en distintas fases de su trabajo a lo largo

del curso, además contrastando los resultados iniciales y finales del proceso. Estos resultados se comparan a la vez con los recuerdos que los mismos alumnos y alumnas investigados tienen un año y medio después de haber participado en esta intervención didáctica. Los datos obtenidos en esta investigación son, por los motivos apuntados, de una gran riqueza, una aportación esencial a la investigación de nuestro campo, una fuente de consulta magnífica para proponer cambios en la enseñanza de la historia y un material valioso para utilizar en la formación del profesorado.

Esta investigación ofrece una información novedosa y valiosa que debe ser consultada por los profesores y profesoras de historia, por los estudiantes de maestro y del máster de secundaria, y por el profesorado de didáctica de la historia. Esta tesis es también un buen modelo de investigación en didáctica de la historia y, a la vez, ofrece ideas y posibilidades para realizar nuevas investigaciones. Por ejemplo, su propuesta sobre cómo analizar los diversos niveles de complejidad del concepto de contemporaneidad en el alumnado de secundaria, es un excelente instrumento que puede ser útil para futuras investigaciones.

Estamos ante la investigación de un buen maestro y de un excelente investigador. Este trabajo nos ayuda a comprender, un poco más, cómo se forma la conciencia histórica que es conciencia temporal. Nos ayuda, por tanto, a plantear mejor en nuestras clases la pregunta de Cruz: ¿Hacia dónde va el pasado? O la pregunta de Fontana: ¿Hacia dónde va el futuro? Con esta tesis sabemos un poco más de cómo se construye la temporalidad humana, de cómo enseñar y de cómo aprender el tiempo histórico y, por lo tanto, sabemos algo más de nosotros mismos.

Antoni Santisteban Fernández
Universidad Autónoma de Barcelona

Profesor, profesora: ¿Por qué los niños y las niñas no están en la historia? Concepciones del profesorado y el alumnado sobre la historia de la infancia.

Autora: Sixtina Pinochet Pinochet
Director: Joan Pagès Blanch
Departamento: Didàctica de la Llengua i la Literatura i de les Ciències Socials
Lugar: Universitat Autònoma de Barcelona
Fecha: 29 de abril de 2015

Esta tesis se sitúa en una línea de investigación emergente en Didáctica de las Ciencias Sociales, la temática de los «invisibles» en la enseñanza escolar, pero además, al centrar su mirada en la infancia y la juventud como sujetos en la construcción histórica, la convierte en una investigación pionera y un referente obligado para futuras progresiones de esta temática.

La profesora Sixtina Pinochet analiza las concepciones de los docentes y de los estudiantes chilenos sobre la presencia de los niños, niñas y jóvenes como actores en la historia escolar y sus aportaciones para promover la formación ciudadana. La elección del tema es un acierto y tiene una pertinencia, socializar una historia que visibiliza las acciones de los menores como actores puede ser una potente herramienta para formar ciudadanos y ciudadanas democráticos que participen en la transformación social.

La temática elegida, así como las decisiones que ha ido adoptando en su proceso de investigación denotan el compromiso de la profesora Pinochet con una enseñanza reflexiva que convierta el conocimiento escolar en significativo para los estudiantes y les enseñe a interpretar y actuar desde una ciudadanía responsable y participativa.

Las hipótesis de partida fueron varias. La primera, que la enseñanza de una historia con estos «nuevos sujetos» es marginal y anecdótica en las prácticas educativas de Chile. Los docentes en su interpretación del currículo se resisten a la incorporación de nuevos actores sociales, manteniendo los tradicionales (políticos, militares, eclesiásticos...) como protagonistas de los relatos históricos. El segundo supuesto es que el enfoque transversal dado a la formación ciudadana y democrática en el currículo chileno ha diluido las responsabilidades de los docentes y, en consecuencia, los estudiantes tienen una débil formación ciudadana. Otro supuesto del que parte es la existencia de incoherencias entre el pensamiento y los discursos docentes y su práctica respecto a la «invisibilidad», pero la hipótesis más importante que se plantea es si una formación histórica de los estudiantes donde se sientan incluidos como actores activos influirá en su participación activa en la sociedad.

El objetivo principal de esta investigación es reconocer, analizar y valorar qué potencialidad tiene la enseñanza de la historia de la infancia y la juventud para promover una educación ciudadana democrática

en estudiantes de enseñanza básica (11-13 años) y de enseñanza media (14 a 17 años) de acuerdo con el sistema educativo chileno. Este objetivo se desglosa en unos objetivos específicos: Conocer, analizar y valorar las concepciones e ideas de los docentes respecto a esta temática en el sentido de su utilidad para promover esa educación ciudadana democrática. Reconocer y analizar las dificultades u obstáculos del profesorado al incorporar esos «nuevos» sujetos a sus programaciones y finalmente, analizar qué impacto tienen esas concepciones en las ideas de los estudiantes sobre si es o no útil ese aprendizaje.

La muestra inicial de investigación se realizó con veintiséis profesores de las ciudades de Arica y Santiago en Chile, para centrarse en una segunda fase en cinco profesores de la ciudad de Santiago, contrastando con las concepciones de sus estudiantes a través del desarrollo de grupos focales. El contexto en el que se realizó fue de movilización social, la segunda «Revolución pingüina», donde los estudiantes se manifestaron por la gratuidad y en contra del lucro en educación. No cabe duda que ello influyó en las concepciones y acciones de los estudiantes de la muestra.

El trabajo se estructura en tres partes claramente definidas con un total de doce capítulos. En la primera, formada por los tres primeros capítulos, justifica su investigación, define los objetivos y analiza el contexto curricular creando a continuación el marco teórico sobre la temática. La segunda parte, denominada «Resultados de la investigación», es el grueso más importante de este trabajo. Es esperanzador para el desarrollo científico de la didáctica de la historia y de las ciencias sociales que las investigaciones avancen en el análisis e interpretación didáctica, los marcos teóricos deben ser sólidos y bien contruidos pero no necesariamente exhaustivos. Desde un paradigma interpretativo, la autora realiza un minucioso análisis de la información aportada por los instrumentos de investigación: la encuesta a los docentes, las entrevistas y los grupos focales de estudiantes. La tercera parte, los dos últimos capítulos, los dedica a las conclusiones, aunque bien es cierto que se llega de forma natural porque va realizando análisis y conclusiones parciales. Dedicar el último espacio a las proyecciones de la investigación. Los anexos dan cuenta de los instrumentos de investigación utilizados, su aplicación metodológica y el diseño de dos unidades didácticas, donde hace propues-

tas para visibilizar el rol de la infancia y los jóvenes en dos temáticas controvertidas, el trabajo y la guerra.

Su análisis del contexto curricular chileno lo realiza desde la teoría crítica de autores como Apple o Giroux recogiendo también las aportaciones de la pedagogía de Paulo Freire. Desde la concepción de una escuela creadora de espacio para socializar en valores dominantes, relaciona la «invisibilidad» con la persistencia de una cultura hegemónica reforzada por las políticas de Estado y por los medios de comunicación. Revela así las contradicciones entre un currículo presentado como apolítico y objetivo cuando en realidad legitima un orden establecido y oculta los conflictos. Según la autora, los silencios en la historia escolar son decisiones políticas de quienes elaboran los currículos, por ello es necesario un análisis reflexivo de la intencionalidad en invisibilizar a los «otros».

En un completo marco teórico repasa las corrientes historiográficas desde mediados del siglo xx, la nueva historia, la historia cultural, para centrarse en el desarrollo de la historiografía dedicada a la historia de la infancia, de la precursora obra de historiadores como Ariès a los psico-historiadores como Mause. En su análisis muestra como se ha rescatado su historicidad pero no se ha superado su subordinación a los adultos. Destaca los interesantes trabajos de Sosenski y Bekson sobre los niños expósitos del siglo xviii transformados en agentes de civilización en la Alta California y los de Salazar y los niños huachos en Chile.

Las investigaciones iniciadas en enseñanza de la historia de los «invisibles» ponen de manifiesto como en los últimos años la cuestión de los problemas socialmente relevantes en los currículos y las «cuestiones socialmente vivas», siguiendo la denominación francófona, han hecho emerger «nuevos protagonistas» en la enseñanza de la historia. La escuela no puede seguir reproduciendo una historia política y militar en un mundo convulso si lo que se quiere es defender los Derechos Humanos de los «nuestros» y de los «otros».

Desde el punto de vista metodológico y, en consonancia con el paradigma crítico interpretativo, hace una adaptación de la Teoría Fundamentada de Corbin y Strauss, realiza un análisis riguroso a través de la codificación de las respuestas de docentes y estudiantes de las que van empujando categorías. Cuida mucho la

triangulación de la información identificando incoherencias entre los discursos y las prácticas.

Las concepciones de los docentes han revelado que tienen distintas miradas para interpretar esa formación ciudadana que aporta la historia de la infancia y la juventud, una mirada tradicional, para que los estudiantes aprendan el funcionamiento político, una mirada práctica, para que reconozcan sus derechos y asuman una posición crítica y una mirada constructiva, para que el alumnado cuestione las estructuras políticas y económicas de una sociedad desigual y con ello aprendan a tomar decisiones y acciones.

Los profesores reconocen la necesidad de superar esa «invisibilidad» pero muestran resistencias dando un espacio marginal en sus clases y ello como resultado de las presiones del currículo, la necesidad de formación y la carencia de materiales curriculares. Para responder a las necesidades y demandas de los docentes la autora decidió elaborar las dos unidades didácticas del anexo, «*Esta guerra no es de los niños*» y «*Visibilizando el rol de los niños en la historia: niños, niñas y jóvenes vulnerados a través del trabajo*».

Sus conclusiones se ven reforzadas al contrastar los testimonios de los docentes con los de los estudiantes. Entre otros aspectos, ha detectado incoherencias entre el pensamiento y la práctica docente y ha podido caracterizar la ciudadanía que se promueve en las escuelas. Por otra parte, ha podido conocer cómo los estudiantes han ido construyendo su idea de ciudadanía en la que han influido la instrucción cívica recibida en la escuela, los medios de comunicación y también los contextos familiares. Que la investigación se realizara en un contexto de movilización por una educación democrática e igualitaria permitió que los estudiantes tomaran conciencia de su papel como actores sociales con poder de transformación social, valorando la participación como estrategia para resolver problemáticas que les afectan.

Deja planteadas en las proyecciones sus próximos retos de investigación. El primer reto trabajar esta perspectiva desde la investigación participante en las aulas de primaria y secundaria experimentando los materiales diseñados. Tiene que comprobar muchas de sus conclusiones sobre la potencialidad de este enfoque, y hacer un análisis sobre qué aprendizajes desarrollarían los estudiantes y cómo el profesorado los afrontaría. Sin duda, la temática per-

mite otros tratamientos, los estudios comparativos o su uso para promover el pensamiento histórico en los estudiantes desde aspectos conceptuales y no meramente metodológicos, indagar desde la empatía que da este enfoque cómo los estudiantes piensan el o los pasados. De esta forma, se podrá profundizar en las complejidades

de la construcción de significados del pasado en la escuela.

Estamos pues ante una tesis precursora que permite reconocer las ventajas que aporta una enseñanza de la historia que supere la «invisibilidad» de la infancia y de la juventud y para que los estudiantes

se reconozcan como actores activos de la historia pasada, presente y futura. Lo deseable es que este novedoso enfoque pueda abrirse camino en las aulas.

M.^a Dolores Jiménez Martínez
Universidad de Almería

RESEÑAS

La investigación en la enseñanza de la historia en América Latina

PLA, S. Y PAGÈS, J. (coord.)
Bonilla Artigas y Universidad Pedagógica Nacional, México, 2014, 323 páginas.
ISBN 978-607-8348-44-2 (Bonilla Artigas editores).
ISBN 978-607-413-188-8 (Universidad Pedagógica Nacional).

En este libro se hace un recuento de la producción investigadora en didáctica de la historia desde 1990 a la fecha de publicación en ocho países de América Latina, España y Portugal, a través de 11 capítulos y 14 autores.

Los autores coordinadores de esta obra consideran que se trata de dar a conocer lo realizado por muchos investigadores y estudiantes de posgrado del ámbito iberoamericano en investigación sobre enseñanza de la historia. Campo de investigación que entienden de vital importancia para plantearnos la función de la memoria, de los diferentes saberes públicos de la historia y de los procesos de escolarización del conocimiento histórico para la formación de personas, de ciudadanos y ciudadanas capaces de comprender las diferentes dimensiones de la participación ciudadana en nuestra sociedad actual.

En la introducción se señala que Mayo del 68 supone el cuestionamiento de un determinado modelo educativo y el impulso de nuevas concepciones a caballo entre el currículum práctico y el crítico, con propuestas alternativas como los *Nuevos Estudios Sociales* en Estados Unidos, *l'veil* en Francia, los trabajos del *Scholl Council* en Inglaterra, la *ricerca* en Italia y el *estudio*

del medio en España. Propuestas que obligaron a repensar la investigación educativa, aunque en el campo de la enseñanza y el aprendizaje de la historia en el ámbito iberoamericano no se produce un notable crecimiento de la investigación hasta la dos últimas décadas, con el surgimiento de nuevas temáticas de investigación, diversificación metodológica y conformación de un campo de investigación dueño de un objeto de estudio y de condiciones particulares.

En el capítulo que abre el libro, titulado «Una mirada regional a la investigación en enseñanza de la Historia en América Latina», Sebastián Plá y Joan Pagès comienzan definiendo la enseñanza de la historia como un campo de investigación fronterizo, centrándose en la relación entre la enseñanza de la historia y el saber disciplinar, entendiendo por aquél, exclusivamente a la historia, sin detenerse a delimitar las relaciones con la investigación en otras disciplinas, como la psicología evolutiva y de la educación, la sociología de la educación, la didáctica general o la antropología. Destacamos de su argumentación que la didáctica de la historia tiene como tiempo de estudio el presente y no el pasado y, en cierta medida, su orientación es hacia el futuro. Lo que importa es cómo se significa ese pasado en el presente y cómo la enseñanza de ese pasado, o de las habilidades para pensar ese pasado, pueden ayudar a la construcción de un futuro deseado. Si la enseñanza de la historia en las escuelas pretende dotar al alumnado de conocimientos y habilidades para ubicarse en su presente y descubrir su historicidad desde la que podrá proyectarse hacia el futuro. La investigación didáctica trata sobre los fenómenos y los problemas que ocurren en

estos procesos de apropiación y utilización del conocimiento histórico. En el apartado de categorías analíticas de este capítulo, sí se reconoce «la posibilidad de abreviar de múltiples disciplinas para formular preguntas, establecer metodologías y definir las categorías analíticas».

El apartado referido a metodologías de investigación está poco desarrollado, como ocurre en el resto de los capítulos del libro, lo que desde nuestra perspectiva es indicador de una cierta debilidad metodológica que caracteriza a las investigaciones en didáctica de la historia y, en general, en didáctica de las ciencias sociales, por lo que es necesaria una mayor y más profunda reflexión sobre este aspecto que da rigor y calidad a estas investigaciones.

El capítulo termina con futuros caminos de investigación, destacando tres elementos: diversificación de nuevos objetos de estudio, interrelaciones metodológicas y definiciones teóricas. Respecto al primero de estos caminos posibles de investigación para el futuro, se señalan los procesos de reproducción de las desigualdades de género, clase y etnia en los que la historia y sus significados desempeñan un papel fundamental, así como estudios sobre la memoria y sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje en los ámbitos no formales e informales de producción de la historia, como museos, lugares de la memoria, la historia en espacios recreativos o en internet y redes sociales. Nos llama la atención que los autores no citen el uso de las TICs y los videojuegos de historia, que ya han dado lugar a varias investigaciones, al menos en nuestro país.

El libro constituye una interesante y novedosa aportación para especialistas e inte-

resados en esta didáctica disciplinar en el espacio iberoamericano, si bien es desigual en el desarrollo de los capítulos por países, pese a que se hayan definido unos criterios comunes para dar orden y coherencia al análisis, lo que es indicador de la conformación de este campo de investigación a diferentes velocidades. Así, la producción científica de Brasil, Argentina, Colombia, Portugal o España es, en número, muy superior al trabajo de México y Chile, y mucho mayor que la de Perú, Nicaragua o Uruguay.

En primer lugar, esta desigualdad se observa en los capítulos respectivos por el número de trabajos que se analizan. En este sentido, el capítulo II, dedicado a la investigación en Argentina, cita y describe de forma exhaustiva las fuentes de información que ha usado para su elaboración, basándose no solo en libros y tesis de posgrado, sino también en artículos publicados en revistas con arbitraje, que cita en la nota 3 y en actas de congresos, que cita en la nota 4. A estas fuentes se añade en el capítulo VI sobre la producción investigadora en España, los estados de investigación, los proyectos de investigación con financiación pública y las páginas webs de los departamentos universitarios, aunque estas dos últimas fuentes no se explotan a la hora de desarrollar el capítulo. El resultado es una revisión exhaustiva en estos dos países con mayor producción en este campo, lo que se pone de manifiesto también en la bibliografía, que es muy amplia y bien clasificada.

Respecto a la bibliografía que se cita, a excepción de lo señalado para Argentina y España, la tendencia es que numéricamente es reducida, en ocasiones se omiten investigadores connacionales y de otros países iberoamericanos —apenas observamos interacciones entre la producción investigadora de los distintos países, excepto con España, o de Portugal con Gran Bretaña, las referencias bibliográficas foráneas suelen ser de Estados Unidos, británicas o francesas—, y predominan los libros o capítulos de libro, frente a los artículos en revistas científicas especializadas.

Precisamente esta falta de revistas científicas es un punto débil que es necesario abordar, ya que en la actualidad todos los campos de investigación consolidados se caracterizan por la existencia de al menos de una revista científica indexada de alto impacto en la que se recojan las principales investigaciones que se estén realizando.

Igualmente, detectamos la necesidad de consolidación en la mayoría de los paí-

ses de espacios y tiempos para la celebración de congresos o jornadas como espacios de diálogo entre investigadores, con el fin de dar a conocer lo que se está investigando, principalmente en las universidades públicas y privadas, frecuentemente poco conectadas entre sí, para así rentabilizar las escasas inversiones en investigación y no duplicar esfuerzos, aprovechando los resultados en cada país y entre los países de este ámbito. Excepto en Argentina y España, hemos encontrado escasas alusiones a encuentros de este tipo y dos llamativas ausencias: la Red Iberoamericana en Didáctica de las Ciencias Sociales, aunque no se refiere exclusivamente al campo de la didáctica de la historia y los Encuentros Iberoamericanos de Colectivos y Redes de Maestros y Maestras que hacen Investigación e Innovación desde su Escuela y Comunidad, en este caso ni siquiera referido a la didáctica de las ciencias sociales, pero en los que se han presentado trabajos en relación con la enseñanza de la historia desde el I Encuentro en 1992 (España) al VIII de 2014 en Cajamarca (Perú), tras otros encuentros en México, Colombia, Brasil, Venezuela y Argentina.

Otros aspectos que consideramos de interés de esta obra, que sin embargo no tenemos espacio para analizar, son las relaciones que pueden observarse entre la investigación en didáctica de la historia, educación para la ciudadanía y didáctica del patrimonio, o entre investigación e innovación y entre ambas y la formación inicial y permanente del profesorado, así como los cambios en el currículum oficial de estos países. En relación con este último aspecto, y como afirman Pagès y Santisteban para España, los últimos veinte años de producción investigadora que se analizan en este libro, así como la investigación en el ámbito anglosajón y francófono, nos aporta suficiente información para cambiar las prácticas de enseñanza de la historia, así como para mejorar la formación del profesorado o influir en la elaboración de los currícula oficiales de historia de los distintos países de este ámbito; sin embargo, sigue sin ser un referente, de tal manera que la práctica de la enseñanza de la historia continua anclada, en general, en el discurso del profesorado, la falta de debate, apenas se utilizan fuente históricas y la memorización de hechos, datos y fechas caracterizan su aprendizaje.

En definitiva, estamos ante un libro que nos muestra el estado de la investigación en didáctica de la historia en el ámbito territorial señalado, contribuyendo a la comunicación entre los investigadores y

permitiendo apreciar el grado desarrollo alcanzado en este campo en este espacio y por países. Los resultados y aportaciones de las investigaciones analizadas deben ofrecer mayores posibilidades para innovar en las clases de historia y proponer programas de formación del profesorado para cambiar las dinámicas de las aulas.

Jesús Estepa Giménez
Universidad de Huelva

Iberoamérica en las aulas. Qué estudia y qué sabe el alumnado de educación secundaria

JOAQUIM PRATS, RAFAEL VALLS y PEDRO MIRALLES (eds.)

Editorial Milenio, Lleida, 2015, 357 páginas.

El libro *Iberoamérica en las aulas. Qué estudia y qué sabe el alumnado de educación secundaria* es un compendio de estudios fruto de la ejecución del proyecto «La enseñanza de la historia y la construcción de las identidades culturales: los procesos de cambios conceptuales en el ámbito de enseñanza-aprendizaje de centros escolares iberoamericanos y españoles». ¹ En este libro, autores de varias universidades iberoamericanas se dan cita para debatir y presentar los resultados de sus análisis y reflexiones sobre el concepto supranacional de Iberoamérica desde tres perspectivas: los currículums, los libros de texto y el saber de los estudiantes.

De esta manera, el libro está estructurado en torno a tres partes. La primera, «Iberoamérica en los currículos» presenta los resultados de la investigación en un capítulo único titulado «Los contenidos curriculares de historia en los países del ámbito iberoamericano: una aproximación cuantitativa». Allí se analiza en perspectiva comparada los marcos pedagógicos que rigen la enseñanza de la historia en Argentina, Brasil, Ecuador, España, México y Portugal en lo que corresponde a la educación secundaria obligatoria. Este estudio pretende «ofrecer un cuadro general sobre la distribución espacial de los contenidos previstos en los planes de estudio [...] haciendo hincapié sobre la diversidad de perspectivas existentes en la conceptualización de la escala iberoamericana» (p. 21). Previo al análisis de cada uno de los países, se contempla una descripción general del sistema educativo en el que se inserta el currículum, para posteriormente presentar los resultados. Éste se ha reali-

zado considerando la dimensión espacial sobre la cual tratan los contenidos y la periodización que éstos presentan, considerando además los énfasis particulares observables en cada uno de ellos. En su estudio los autores concluyen entre otras cosas que la visión de América que aparece en los currículos se construye a partir de un «espacio geográfico marcado por un contexto histórico y cultural determinado y a partir de contenidos compartidos» de esta manera, «la escala supranacional americana [...] es más frecuente en episodios alejados en el tiempo y menos recientes, disminuyendo en la sucesión cronológica» (p.92).

La segunda parte, «Iberoamérica en los libros de texto», presenta seis artículos específicos de las seis realidades iberoamericanas analizadas en el capítulo sobre currículos. El capítulo titulado «Argentina. América Latina en el trayecto educativo obligatorio de Argentina. La historia de los manuales de la Escuela General Básica», analiza cómo los manuales escolares argentinos abordan el tema latinoamericano en un contexto histórico reciente. El autor considera los cambios de perspectiva de enseñanza de la historia argentina y fundamenta la reciente incorporación de ciertas temáticas que tradicionalmente se encontraban ausentes. El capítulo «Brasil. Los manuales escolares y la significación histórica de los jóvenes alumnos en América Latina» aborda América Latina en los manuales escolares y su relación con las construcciones simbólicas que los estudiantes hacen de ella. Las autoras concluyen que las narrativas sobre América son concordantes entre estudiantes y manuales. En el apartado «Ecuador. Tras la huella de Iberoamérica en los textos de historia del bachillerato ecuatoriano», la autora reflexiona sobre los grandes tópicos que aparecen en los textos escolares frente a lo cual constata que «pese a sus nexos con la

historiografía, la disciplina escolar moldeada por los textos revisados ha constituido un espacio autónomo de producción de conocimientos y significados sometido a tradiciones intelectuales de larga duración, poco permeables al cambio», con lo cual «hacen parte de la estructura profunda de una historia nacional ensimismada, que no resuelve ni sobrepone a los procesos de fragmentación y exclusión interna que marcaron su nacimiento» (p. 166). Por su parte, la sección titulada «España. La presencia de los países iberoamericanos en los manuales de historia de la educación secundaria obligatoria española: ¿existe ya una dimensión iberoamericana?», el autor luego de describir los programas de historia en educación secundaria y las características generales de los manuales actuales, profundiza en el tratamiento de la historia iberoamericana tanto desde el nivel de contenidos como las orientaciones didácticas. Entre otras cosas, el autor concluye que la presencia de Iberoamérica en los manuales ha crecido al igual que ha mejorado su calidad, pero la historia presentada se realiza de forma fragmentaria, dificultando la comprensión de los temas abordados. El capítulo «México. La enseñanza de la historia y la construcción de identidades culturales en los centros escolares mexicanos» analiza manuales en relación al currículum. Allí se constata una cierta distancia entre lo presentado en los manuales y lo establecido en el currículum. En estos textos, Iberoamérica se encuentra presente, pero requiere según los autores, reforzar en el aula dichos procesos para que se pueda superar «la visión tradicional al enfatizar en la historicidad que une a diferentes países» (p.204). El apartado referente a «Portugal. Identidades iberoamericanas: um olhar a partir de Portugal», plantea cuestiones sobre la identidad, la enseñanza de la historia, los manuales escolares y los significados que los estudiantes atribuyen. La autora sostiene

que si bien hay una relación entre programas, manuales escolares y saber de los alumnos respecto a España y Portugal por una historia compartida, no sucede lo mismo con los países Americanos que escasamente son mencionados.

La tercera parte del libro «Conocimiento del alumnado» alberga dos capítulos, «¿Qué saben de la historia iberoamericana los estudiantes de 4° de la educación secundaria obligatoria?» y «¿Quiénes saben más y quienes menos: las diferencias de conocimientos entre el alumnado». En estos capítulos se constata que el conocimiento sobre geografía e historia iberoamericana es pobre en general, siendo aún más escaso en aquellos estudiantes de origen lejano a Iberoamérica (África, Asia y Europa no peninsular), mientras presentan un mayor conocimiento de aspectos de su país de origen. Los resultados que presentan los estudiantes tiene relación directa varios factores entre ellos, el nivel educativo de sus padres (y especialmente la madre), el acceso a las TICs y el grado de identificación con un espacio geohistórico. Así, por ejemplo aquellos estudiantes en España que no se identifican con el Estado español, tienen mayores conocimientos sobre Iberoamérica que los que sí.

De forma permanente, en casi todos los apartados del libro se demuestra la fragmentación que existe sobre Iberoamérica primando relatos nacionales por sobre elementos comunes. De esta manera, en reiteradas ocasiones los distintos autores plantean la necesidad de aprovechar las potencialidades educativas que tiene enseñar la historia en una perspectiva iberoamericana.

Isidora Sáez-Rosenkranz
Universidad de Barcelona

¹ I+D+i EDU2009-09425.